

CARTAS DEL PADRE CHEVRIER.

308 (290)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT, 43, LYON
(18)

J.M.J.

La Tour du Pin, 20 de Abril de 1869.

Mi querida hija,

Me siento contento por su última carta, en la que me cuenta la gracia particular que le ha concedido San José. Creo que le hablé de este gran santo en mi última carta y pedía para usted esa calma, esa paz que él tanto había practicado en las circunstancias tan difíciles de su vida, ojalá pudiera usted imitarle o más bien tener la gracia para poder imitar a este gran santo.

Animo, paciencia en todo; acéptelo todo como venido de Dios y que da lugar a que todo suceda para nuestra perfección, incluso aquellas cosas que nos contrarían y nos hacen sufrir; puesto que Jesús ha convertido para nosotros todo el mal en bien, sepamos también nosotros hacer que sirva para nuestra perfección el mal que nos causan las criaturas o el mal que nosotros creemos encontrar.

Respondo a su primera carta; estos últimos días he estado totalmente ocupado en los misterios de Nuestro Señor, y al copiarlos, he encontrado bellas enseñanzas prácticas para todos nosotros.

1º Voto de obediencia *hasta la muerte y muerte de cruz*; he querido decir que, habiéndolo practicado así Nuestro Señor, debemos tratar de imitarle y sobre todo practicarlo en todos los pequeños detalles de la vida que nos vienen de Dios o de las criaturas, renovándolo de vez en cuando ante nuestro confesor.

2º El malestar que usted experimenta yendo a casa de las Hermanas es una imperfección, no un pecado. Pida usted la gracia para vencerlo.

3º Cuando yo le pido alguna cosa no tiene usted que replicar, la manera que tiene de decir siempre algo está lejos de la verdadera obediencia.

4º Venir una vez por semana al Prado, esto de momento tiene que bastarle.

5º La simplicidad consiste en no razonar en su corazón y en su espíritu las cosas que nos suceden o que vemos, pídale a San José, a algunas personas les resulta difícil conseguirla.

6º Cuando haya sido usted mala, pida una penitencia, sí.

7º Para bien morir, la aceptación de lo que nos sucede es ya un gran valor, dios se encarga ordinariamente de proporcionarnos los medios, y usted debe encontrarlos a cada instante por su carácter, su espíritu, su corazón.

8º Es una gran imperfección callarse cuando uno está turbado o molesto, es enojarse, y el enojo siempre es hijo del orgullo y de nuestra naturaleza aun demasiado

viva.

9º La turbación que usted experimenta después de la confesión viene de que no encuentra usted lo que desea, confórmese con las pequeñas migajas cuando no encuentra más y no deje la comunión por estas cosas.

10º El abandono completo en las manos de Dios es un acto perfecto, es necesario que sea el amor puro y verdadero lo que nos guíe ahí, siempre mansa, siempre bondadosa con todo el mundo y que la vida de Jesucristo esté en usted en cada instante por la santa Comunión que recibe cada día...

Pidamos mucho por la Iglesia, por los Sacerdotes del Señor, que tengamos su espíritu lo mismo que somos hombres, no se debería ver en nosotros sino ángeles; qué falsa es la opinión del mundo: estaba hace unos días con unos sacerdotes en el ferrocarril, a los que más se estimaba es a los que habían levantado una gran Iglesia o una bella casa presbiteral. Pobre gente, no es para disgustarse ver hoy este furor por construir, por hacer iglesias, casas; se pasan el tiempo en esto y el Maestro queda solo, no se piensa más en él; se pasan el tiempo buscando dinero y corriendo detrás de la gente y el edificio espiritual está ruinoso. Oh, ¿quién levantará el edificio espiritual de Dios? ¿Quién tallará sus piedras? ¿Quién las preservará de la demolición y reparará las injurias del tiempo y los golpes de sus enemigos? ese es nuestro trabajo.

Adiós, querida hija de Dios, pida por nosotros y pídale siempre que pueda yo formar algunos buenos sacerdotes conformes a su corazón.

Yo voy un poco mejor desde hace dos días, pero no puedo coger frío sin enronquecer. Esta semana tendré gente: M. Berne, el hermano Joseph que ya ha llegado, y acaso una Hermana o dos, de modo que no la comprometo a venir esta semana sino el lunes de la semana próxima. No podría ayudarle a hacer su retiro porque no tengo *poderes*, será simplemente una buena breve visita.

Adiós, que Jesús la bendiga a usted y a su familia. A. Chevrier.

Necesitará usted ponerse las gafas para leerme, perdón, es mi mano que va demasiado deprisa.

309 (291)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT,43, LYON

(19)

J.M.J.

La Tour du Pin, 3 d3 mayo, 1869

Mi querida hija,

Aún no le he agradecido su agradable visita y la de su marido, me ha hecho usted disfrutar; disculpe mi retraso y crea en mi sincera gratitud, mi madre y el Párroco me encomendaron hace varios días que les saludara respetuosamente. No piense que sus cartas me hacen sufrir, no, al contrario, su franqueza me agrada y siempre hay algo de bueno; sabe usted bien que incluso en las peores tierras se pueden recoger algunas flores; así pues, no se preocupe usted por todo lo que pueda decirme, lo recibo todo como viniendo de un buen alma que tiene deseos de ver a Jesús glorificado y amado

por las criaturas.

Sí, le permito la Santa Comunión todos los días durante el mes de Mayo
Y comprar sus dos vestidos.

En cuanto a mi indisposición, probablemente Dios me ha escuchado, le venía pidiendo de tiempo atrás me enviara alguna enfermedad que me obligara a retirarme del mundo para poder trabajar más en serio en la Obra de Dios, si el Buen Maestro me ha escuchado, como espero, debo ver en esta indisposición la voluntad de Jesús de que me retire para mi Casa, mis niños; pero me encuentro tan pobre, tan incapaz, tan pequeño que me avergüenzo y si no supiera que debo buscarlo todo en el Evangelio y en las cartas de San Pablo, no osaría comenzar este trabajo porque soy muy ignorante; he leído poco, no conozco los autores que han tratado las grandes cuestiones de vida religiosa, sacerdotal, no se podría hacer usted una idea de mi ignorancia en todo lo que me afecta y me concierne; pero con el Santo Evangelio me parece que soy más fuerte y que puedo esperar, porque después de todo, no soy yo, es Jesucristo y con él no se puede uno equivocar, con él se tiene autoridad, con él se es más fuerte y nadie puede decir nada..Me apoyaré, pues, en él y en él esperaré. Pida para que sepa emplear bien todo el tiempo que Dios me dé para trabajar, así es como yo he comprendido el asunto porque he pedido frecuentemente a Dios que me fuerce a trabajar para él, retirándome de todo este jaleo que, después de todo, no me ayuda a avanzar en el fin que me propongo.

¿Cómo va el asunto de su hijo, qué hay de ello? El sábado pedí por él, como usted me rogó, hay que someterse a Dios, en todas las cosas ,él hará su salvación por todas partes, por todas partes glorificará a Jesús; que se cumpla la voluntad de Dios en todas sus criaturas, tanto en las más pequeñas como en las más grandes y no nos desanimemos cuando no veamos cumplirse nuestros deseos; yo no condeno las iglesias bellas, no, una iglesia bella conduce a Dios pero no me gusta ese tiempo ,perdido para las almas y generalmente cuando uno se ocupa tanto de las piedras, se olvida el edificio espiritual, que es mucho más agradable a Dios. Veo santos que han levantado iglesias pero en sus trabajos trabajaban también por Dios y cómo convendría llegar a ser santos, cómo hacían siempre el bien, los santos, cómo sabían hacer que todas las cosas sirvieran para la gloria de Dios, hasta las cosas más terrestres; le pido a Dios que lleguen ustedes a ser Santos, usted, su marido y su hijo.

Pida también para que Dios se apiade de mi miseria, que me saque de la basura del pecado y que me conceda su luz y su gracia para que viva de su vida y pueda darla abundantemente, esta vida, a todos aquellos que me rodean y que yo sepa entregar esta vida de la que habla Jesús: Yo soy la vida, yo doy la vida al mundo; es necesario que un sacerdote dé esta vida y sin embargo yo me siento como muerto, que no la doy y siento la gran necesidad que tengo de oraciones y de estudiar a Dios, y que sólo ahí se encuentra esta luz y esta vida que nos es tan necesaria.

Adiós, pido por usted. Cuando pueda usted tomarse un momento, lo mismo que su hijo, vengan, ya sabe el camino, le servirá de recreo quizás, en estas fiestas no tendrá usted apenas qué hacer. Mis saludos afectuosos y respetuosos a su marido y a su hijo, a quien tanto quiero aunque no lo veo.

310 (292)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT 43, LYON

(20)

J.M.J.

La Tour du Pin, 13 de Mayo 1869

Mi querida hija,

Hace varios días que encabecé la carta, esperando terminarla, por fin, hela aquí.

Desde hace ocho días me encuentro mejor, regreso el viernes por la tarde y podré retomar al menos una parte de mi trabajo.

Me gustaría poder terminar esos trabajillos que les vendrán bien a mis pequeños, el trabajo en el que estoy no es la regla de la casa sino los fundamentos de la formación que debemos poner para instruir y transmitir también la piedad a los niños.

El rosario, el Viacrucis, la Santa Misa, son los tres cimientos fundamentales de nuestra formación personal, de ellas deben desprenderse la fe y la piedad que debemos transmitir a los demás; me gustaría que todos los que están conmigo tuvieran una copia de este trabajo y que todos los días leyesen unas líneas para compenetrarse con ellas y pudieran sacar de ellas todos los tesoros que encierran.; créame, nada hay tan bello, tan poderoso y tan rico como las palabras y las acciones de Nuestro Señor. Nuestro Señor decía: *Mis palabras son espíritu y vida*, y es verdad.

Para enseñarles a todos a encontrar la virtud y la vida en estos misterios, todos los días, antes del rosario y del Viacrucis, se lo explicaré a los pequeños y a los grandes, así podré formarles y enseñarles a formar a los demás; así he entendido yo la formación que debo darles y que deben recibir de los demás. Es el primer trabajo que el Señor me ha hecho comprender que debo realizar para su gloria y para utilidad de las almas, me queda mucho por hacer aún, espero que Dios me dará tiempo para ello y me comunicará un poco de su espíritu, que tanto necesito.

No olvide las comuniones de cada..., un enfermo no debe dejar de tomar su medicina y el que ama no debe dejar de testimoniar su amor.

Lo que me dice a cerca de la obediencia es verdad, pero cómo conciliar su deber de esposa y de madre con la perfección evangélica, pienso que en el mundo no se puede tener la perfección exterior que puede tenerse en una comunidad, pero cuando

no es posible practicar la perfección exterior se puede llegar a la perfección interior mediante la indiferencia del alma hacia las otras cosas; es mucho más difícil, porque estás viendo la pobreza con tus propios ojos con sus fastidios y sus privaciones, se puede imitar más fácilmente a Nuestro Señor y besar los gruesos muros y el suelo destrozado del establo de Belén, allí no se ama otra cosa que a Jesús, porque sólo él está presente a nuestras miradas y ninguna otra cosa puede distraernos. Oh ; sí, qué digna de amar es la pobreza, y cuanto más se parece una casa al establo, mejor se encuentra uno allí, el amor hace amarlo todo. Oh ; si los hombres conocieran este tesoro no pasarían tantas penas en amueblar, en situarse y en arreglarse, todo pasa.

La vida sobrenatural no se encuentra más que en el conocimiento de Jesucristo, en el estudio de sus palabras y de sus actos, una palabra de Jesús eleva el alma, un acto de Nuestro Señor hace más que todas las cosas juntas; pido para usted que le comunique su espíritu en estas fiestas de Pentecostés para que pueda conocerlo bien.

Pido también por su hijo querido, para que adquiriera la santa libertad de corazón y de espíritu, que es el verdadero privilegio de los hijos de Dios.

Que Jesús la bendiga.

A.Chevrier

311 (293)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT 43, LYON

(21)

J.M.J.

Prado, 12 de Junio 1869

Querida Hermana en Nuestro Señor

El cuaderno que le he dado es la continuación del primero, porque contiene en parte los misterios del Rosario excepto la Flagelación de la que tan poco se dice en el Evangelio, y que después le daré a usted ,para que lo copie al final como un *apéndice*.

También le daré los misterios gloriosos.

Si le fuera posible copiar cuanto antes el cuaderno del Viacrucis, le estaría muy agradecido, porque lo necesito para el catecismo.

No es necesario arriesgar su salvación ni permanecer voluntariamente bajo la dirección de alguien que no la conduce hacia el cielo.

Es necesario cargar su cruz y seguir a Jesucristo, cualquiera que sea la cruz que él nos da, siempre nos es útil.

Que el Espíritu Santo le dé su luz y su amor.

Su afectísimo en Nuestro Señor

A.Chevrier

1º su tinta es demasiado blanca.

2º su letra no es suficientemente gruesa.

3º ha omitido usted el sumario del misterio que hay al final de cada misterio.

El resto está bien.

312 (294)

(22)

J.M.J.

Chalamont, 13 de Junio, 1869

Mi querida hija

Sus cartas siempre contienen cosas buenas y todo lo que me dice me muestra el interés que usted tiene por nosotros y por nuestra obra, y lo difícil es hacerlo y es necesaria una gracia de Dios muy grande para poder hacerlo y poder conocer su santa voluntad, pida por mí para que en todo cumpla la voluntad del Maestro; para todo esto hace falta una vida grande y es necesario dar esta vida, repartirla en torno a sí, poseerla y tenerla en abundancia y sólo en la súplica y en la oración se puede conseguir, qué unión íntima con Nuestro Señor, qué gracia del Espíritu Santo para poder actuar y yo me siento tan débil, tan pobre que a veces no me atrevo a hacer nada.

Es necesario que sea usted más prudente, más fuerte ante las tentaciones del demonio para resistir a esos asaltos tan grandes a los que le somete de vez en cuando: ha hecho usted bien en confesarse para no abandonar sus comuniones.

Pienso regresar para la fiesta, el jueves; me encomiendo a sus oraciones y no la olvido.

Todo suyo en el Señor

A.Chevrier

313 (296)

SEÑORA FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT, 43 LYON

(23)

J.M.J.

Prado ,8 de Julio 1869.

Mi querida hija

La esperaba esta mañana...probablemente no habrá podido usted venir. Si usted me lo permite, iré yo mañana , después de la colecta de la Charité, para tener noticias de usted y pedirle un pedazo de pan.

Que el espíritu de fortaleza y de sabiduría la sostenga , la ilumine.

Mañana en Misa pediré a su Ángel que la guíe y no la abandone.

Su afectísimo
Jueves, a las 5.

A.Chevrier

314 (296)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT, 43, LYON

(24)

J.M.J.

(1869)

Mi querida hija

Iré a Chalamont con M. Boulachon mañana por la mañana.

La oferta que me ha hecho usted me ha agradado y no la rechazo si más adelante me resulta necesaria; pero sólo por necesidad, porque los baños ,me parece, sólo son remedio para los grandes del mundo.

Le aconsejo vaya usted a confesarse para no quedar sin la Comunión, usted necesita la Santa Eucaristía, es su vida y sin esta ayuda no podrá usted nada, anúncieme que ha recibido usted la Santa Comunión y me sentiré contento.

Me encomiendo a sus oraciones, no la olvido.
Su servidor en Nuestro Señor Jesucristo

A.Chevrier